

Gaceta Literaria

ibérica: americana: internacional

LETRAS—ARTE—CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cad. mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

AÑO III MADRID, 1 DE SEPTIEMBRE DE 1929 N.º 65

Redacción y Administración:

PRINCEPE DE VERGARA, 42 y 44

Donde debe dirigirse toda la correspondencia

Se reciben suscripciones en las principales librerías

30 CÉNTIMOS

España y Países del
Convenio postal
Hispanoamericano.
Estranjero..... 7,50 ptas.
10,00

75 céntimos la línea del cuerpo de
Polizas de suscripción.
Descuentos: trimestre, 10 %
semestre, 15 %
anual, 20 %

SUSCRIPCIÓN
ANUAL.....

TARIFA DE
ANUNCIOS.....

PSICOLOGÍA DEL ARTISTA

El hombre crea por necesidad de su propio ser, cuando no se reconoce inmediatamente en las creaciones de los demás. A veces da la impresión de que sólo le mueve el anhelo de gloria o de lucro, y con frecuencia no hay otras motivaciones; pero en el creador original esos sentimientos no son más que señuelos de un impulso más profundo, como el amor de la reproducción de las especies. La creación necesita de esos estímulos externos como contrapeso al agudizado esfuerzo que plasma la forma artística y a la resistencia, más agria que dulce, con que recibe el medio social cuando es innovador.

Esta necesidad íntima del creador perpetúa todas las formas del arte, y es fatal, mientras haya hombres, aunque el agotamiento de tal o cual género. Siendo la creación artística el modo de interpretar un individuo su propia vida, ya directamente, como hace el poeta lírico, ya a través de la múltiple vida que, como hacen, empujados, el poeta dramático y el épico, que hoy llamamos novelista, siempre habrá hombres, en tanto exista la especie humana, que querán crear un mundo propio, eco de su personalidad y de las resonancias que hallan en el mundo circundante.

Podrán modificarse, dentro de una forma genérica, las modalidades específicas, según los gustos, las costumbres y aún las condiciones materiales de cada época, aumentando o reduciendo el volumen de las obras artísticas y el ritmo de su desarrollo. Por eso, cada período histórico tiene sus formas, y tanto se equilibra el cómodo clasicista que quiere imitar las formas del pasado como el ingenuo y radical romántico que propone la invención de una nueva forma para cada día. Nada puede estancarse ni nada salir de la nada: nos nutrimos del pasado; pero el pasado se transforma en nosotros, determinando la flexión incesante de las formas y los géneros. Cuando alguien dice que un género literario o artístico está agotado, es que está agotado en él, en su propia estentilidad o incomprensión; nadie ha nacido con aptitud para todos los géneros.

La insatiable intelectualidad del artista es tanto mayor cuanto más cerca vive en el espacio y en el tiempo de otros creadores. Todos hemos visto por propia experiencia cómo un creador se desazona y aún irrita ante los éxitos de sus compañeros de arte, y cómo se deleita con sus fracasos. Y tanto se deleita como se irrita, y sin duda, lo es en la acepción corriente de esta palabra, que significa trieste o pesar del bien ajeno. Pero el envidioso ignora serlo, pues cuando se duele de un triunfo ajeno, por una obra que él no estima ni puede estimar en comparación, cree que el público ha cometido una injusticia aplaudidosa; y, al contrario, si la obra fracasada, él la celebra como un acto de justicia social. Agréguese a eso que la gloria de un compañero, o por lo menos ambula, el brillo de la propia, le que aumentan los dulos del artista, candidato a deidad única o única estrella. En esto, el escritor se diferencia poco de las estrellas estelares. Su psicología es muy semejante.

Ámbas especies quieren que el mundo sea manifiesto, acordando cada cual, claro es, el centro del mundo. Otro motivo de irritación en las relaciones literarias es lo que podríamos llamar la paradoja del engrandecimiento. Un escritor no estima a sus contemporáneos; pero, por una aberración de la voluntad, estima que los demás le estimen sin reservas, totalmente. Y ¡ay! si no lo hacen o, ¡puf! lo menos, si no lo callan. Aunque a veces el silencio de sus compañeros le exaspera más que el más ardiente de los elogios, porque en ello ve, no sólo desestimación, sino menoscabo desafiado. Muchos de estos enojos africanos entre escritores, que en ocasiones se prolongan de por vida, no tienen más fundamento que un estúpido silencio recíproco, un chisme llevado de boca en boca, una impresión que se juzga poco fundada, o un adjetivo que se estima poco pomposo: decir un "escritor notorio", por ejemplo, hay quien lo considera como una injuria. Hasta vez un escritor se ocupa publicamente de otro; pero si la hace, casi siempre a pata cabalre y rebajarle. (Fuera de España, menos. Pero ya estudiaremos los motivos circunstanciales de esta diferencia.)

Hace falta un poco de lejanía para que el creador se humanice con sus colegas. La distancia en el espacio y en el tiempo diluifica algo su egotismo. Alguna vez se permite la generosidad de encomiar un autor extranjero o un compatriota muerto hace tiempo. No le hacen sombra. Pero también puede elogiarlos por malignidad, con la intención de ofender a los próximos y vivos. Tampoco tienen otro fin muchas alabanzas a los muertos. ("Contra quién va ese elogio") suele preguntarse Unamuno, con perspicacia, cuando oye o lee el elogio que no le merece. La táctica de rebajar lo eminente elevando lo anodino es el *truc* de la querrela literaria. También da sus resultados proclamar géneros inminentes a los jóvenes conclavistas: de una parte se les propicia; de otra, se mortifica a la vieja guardia, celosa de su gloria y de sus puestos.

La generosidad del artista con sus antepasados de profesión es, en la mayoría de los casos, más fingida que sincera, y muchas veces sólo la exige como arma en la lucha de las generaciones. Lo primero que preocupa a toda generación nueva es arribar a la anterior, para heredar pronto sus laureles y sus emolumentos, y no es raro que como recurso político, se le menoscabe comparándolo con los méritos, reales o simulados, de la antepasada; a más, a menudo, la razón de muchas revisiones y resurrecciones glorificantes. Es un modo de combatir a los vivos con los muertos.

Peró el artista no busca, generalmente, en los muertos manuales de genio, sino el secreto de su técnica o los temas de sus fábulas—con la esperanza de recrearlas, como un ladrón de cadáveres—. Una obra del pasado que no le enseña algo, que simplemente le emociona, le interesa poco al artista. En el nada es desinteresado. Y su técnica, malgrado de encubrirlo el mequino y despreciar lo insignificante aplicará también al mundo de los muertos, desenterrando algún autor oscuro e insignificante y difamado a los más preclaros. (No se ha pasado la vida Bernard Shaw, tipo clásico de artista, queriendo demostrar que Shakespeare no puede ser buen dramaturgo porque ignoraba la filosofía, la sociología y otras ciencias modernas? ¿Y no se inventó para Cervantes la chuscada, tan grata a los escritores modernos, de que era un "ingenio leño" y que el Quijote, como la mala fábula de la fabula, le salió por casualidad? (Sin que hayan faltado exigidas o comentaristas que se creyeran, gracias a sus geniales interpretaciones, más autores del Quijote que el propio Cervantes!)

El artista no puede ser cordial por una razón muy sencilla: porque le falta cultura, por tanto de humanidad; porque rara vez logra salir de sí mismo. Y si lo tiene, con el talento creador, como en Cervantes, es que el hombre no se ha abogado en el artista; pero eso es el genio, la excepción maravillosa, impredecible. La regla es el creador deshumanizado, flor de un día, de una época cuando más. Así han sido siempre los artistas, así serán siempre: enfermos de egolaria, de hiperbólica del yo. Pero en el artista, desde luego, está el fundamento del temperamento artístico se agrava en el caso de los escritores por otro motivo de origen social o histórico. Otro día veremos qué motivo es éste.

LUIS ARAQUISTAIN

BULGARIA

—En el número 80 de este año, "Literatura" (La Voz Literaria), las páginas de un artículo sobre José Ortega y Gasset. El autor del dicho artículo es el joven hispanista Boris Chabuloff.

—Los autores españoles que obran en un estúpido silencio recíproco, un chisme llevado de boca en boca, una impresión que se juzga poco fundada, o un adjetivo que se estima poco pomposo: decir un "escritor notorio", por ejemplo, hay quien lo considera como una injuria. Hasta vez un escritor se ocupa publicamente de otro; pero si la hace, casi siempre a pata cabalre y rebajarle. (Fuera de España, menos. Pero ya estudiaremos los motivos circunstanciales de esta diferencia.)

Este número ha sido visitado por la Censura

Los raids literarios

Giménez Caballero parte al mundo sefardi

El Director de la GACETA LITERARIA, Sr. Giménez Caballero parte, al publicarse estas líneas, para un largo y singular viaje, de trascendencia nacional y literaria. Explorar y actualizar para España el estado del mundo sefardi en el próximo Oriente.

Antes, sin embargo, se detendrá cinco días en Suiza como representante español en el Congreso del Cinema de Vanguardia que se celebrará en el Chateau de La Sarraz.

Hemos dirigido al Sr. Giménez Caballero el siguiente cuestionario:

—¿Qué significa el Congreso de Cinema de Vanguardia de La Sarraz?

—Para el mundo internacional de Cinema un acontecimiento. Como lo fué el año pasado el arquitectónico que la nueva Arquitectura. Nos reuniremos allí, invitados por madame de La Sarraz, de todos los países, especiales representaciones. Por España estamos invitados Luis Buñuel y yo. Desgraciadamente, apenas podemos llevar otra cosa que el film de Buñuel y Dalí "El perro andaluz" y nuestra organización del "Cineclub Español".



—¿De modo que ese Congreso puede tener importancia para la próxima temporada del Cineclub de España?

—Mucha. Es precisa y casi exclusivamente a lo que, yo. A orientar de un modo regular, sólido y frecuente la próxima temporada del Cineclub. Es muy posible que logremos adoptar un programa semanal en vez de mensual. Y en condiciones de fácil acceso al público selecto y culto de Madrid, cada vez más numeroso. Mi idea es habilitar una sala especial para espectáculos y conferencias.

El primer programa—que será en noviembre, pues no regreso hasta ese mes—se compondrá de este gran elenco: El perro andaluz, presentado por el mismo Buñuel. La fille de Foua de Renair. Le puppe, de Pamplevé y Le Mystère Du Chateau de De, de Max Ray.

De todo ello tendrá al corriente a los lectores de la GACETA LITERARIA.

—¿Y luego practica usted parte al mundo sefardi?

—Sí. Mi primera escala será Sarajevo, desde mi agendará mi buca autor Kalmi Baruch Seguré luego a otros puntos de Yuroslavia, Bulgaria, Rumania, Turquía, Grecia, Ana Menos y probablemente Egipto. También visitaré algunas ciudades arabas como Lavez y Ferrara, desde donde viajaré a otros de los artículos judíos sefardíes.

—¿Qué se propone con este viaje?

—Mi propósito cumplimentar lo más exacto y nutridamente posible el encargo honorífico que me ha hecho nuestra Junta de Relaciones Culturales. Y en especial mi querido amigo y maestro don Ramón Menéndez Pidal. Se trata de levantar un plano de posibilidades en la expansión cultural española cerca de nuestros antiguos compatriotas que tras cuatro siglos de apartamiento casi absoluto mantienen hercicamente nuestro idioma.

—¿Qué se había hecho hasta ahora en ese sentido?

—Hay, puede decirse que nada. El y precedente señero de la campaña romántica—y admirable—del gran Pulido (A quien tendrá ocasión de analizar). Luego, varios esfuerzos aislados. Entre otros, los más meritorios, de los señores Bañer y M. L. Ortega. El libro de este último, sobre los Hebreos españoles de Marruecos, marca una etapa. Así como la fundación de la Casa de los sefardíes en Madrid, del Sr. Bañer marca otra.

Américo Castro tiene en preparación un estudio importantísimo sobre los judíos marroquíes. Ahora publica el profesor Wágner en la Revista de Filología Española una monografía sobre el Judeo español en Oriente. Y, desde luego, merece recordarse con veneración el ensayo sobre el Remanence entre los judíos de don Ramón Menéndez Pidal.

—¿Y tiene usted esperanzas de que su labor sea acogida luego aquí con atención y fructifique?

—Yo siempre tengo esperanzas en todo. (Si llegar al mesianismo.) No creo ser un Mesías, como estubo a punto de parecerlo Pulido. Mi tarea es menos romántica, menos difusa. Es de esas tareas que no pueden inspirar desconfianza a ningún elemento español, por tradicionalista que sea. Por eso, tal vez, tenga éxito. Y dentro de poco quizá podrá asistir a la inauguración de alguna escuela española en Salónica, por ejemplo. Lo que me preocupa no es mi labor que podríamos llamar nacional, colectiva, oficial. Sino la personal, la literaria, la intelectual.

Intelectualmente, me siento intimidado y estrepido.

—¿Qué quiere usted decir?

—Siento una responsabilidad frente a mi mismo, enorme.

Como en España llevamos tres siglos de pasividad viajera, en afrontar culturas y regiones trascendentes, no encuentro apoyo alguno para encaramarme de pronto con tres mundos a cual más comprometedores: el mundo judío, el mundo cristiano y el mundo griego. El problema judío es un problema ignorado por la España de hace centenas de años. Del mundo cristiano—la visión directa de los Santos Lugares—apenas si hay testimonios dignos de tenerse en cuenta. Y por lo que respecta a Grecia... Por lo que respecta a Grecia mi terror llega al máximo.

Y soy un universitario español, sobre muchas otras cosas que puedan citarse. Y un herencia malita, universitaria, es tan exigua, tan sobria, en proyección como previas disciplinas, posibles soluciones, frente a conflictos culturales de esa naturaleza!

—Sin embargo, Gómez Carrillo, Blas de Otero, critican esta visita.

—Pero yo no voy en fastuoso, impetuoso. Yo voy con íntimo delgado, con obligaciones nobilísimas y difíciles que cumplir frente a mi mismo.

Me hago la ilusión de que hoy un universitario español recoge la función de los antiguos misioneros, jerarcas y hasta virreyes de la España de oro. De estas aventuras deben llevar un sello de sangre espiritual elegida.

—Ahoja aparece a la venta su último viaje universitario, ¿verdad?

—Sí. En estos días se pone a la venta por la C. I. A. P. mi "Círculo imperial", el primero de los cuadernos de LA GACETA LITERARIA, que me agrada ver acompañado con cierta atención por la gente.

—¿Qué otros Cuadernos hay ya impresos?

—Uno de Jarnes, "Salón de Estío", Otro de Ramón, "Notivias Madrid".

—De este viaje ¿hará usted un libro?

—Desde luego. Que previamente lo sea planeado. Parte de él lo daré antes en "La Nación", de Buenos Aires; LA GACETA LITERARIA y "El Sol", de Madrid.

—¿Y LA GACETA LITERARIA en estos meses, cómo marchará?

Luis de Oteyza va a Norteamérica

—Lo más gracioso de este viaje que voy a emprender ahora es que puedo decir que me traslado a Norteamérica para documentarme a propósito de una obra cuya acción transcurre en las Vascongadas.

Y Luis de Oteyza que, más o menos, siempre, ahora tiene que recurrir, para subrayar la gracia que le causa este paradójico motivo de su viaje. Que bien explicado resulta no ser tan paradójico.

—Pues, sí, señor. Es absolutamente cierto. El libro de que se trata tiene por protagonista al famoso cura Santa Cruz y a mi se me ha ocurrido que quizá sea interesante y gracioso fingir que narra su biografía uno de aquellos perodistas yanquis que vivieron a España cuando la República. Eso es todo. Añada usted—apostilla Oteyza como haciéndole un



—Quedaré a cargo de mi colega y codirector Pedro Sáiz Rodríguez, quien poco a poco la irá llevando conmigo a hacer de ella un órgano de mayor importancia, difusión y periodicidad. El verdadero periódico total de las letras españolas en que siempre he soñado.

J. P.

—Lo más gracioso de este viaje que voy a emprender ahora es que puedo decir que me traslado a Norteamérica para documentarme a propósito de una obra cuya acción transcurre en las Vascongadas.

Y Luis de Oteyza que, más o menos, siempre, ahora tiene que recurrir, para subrayar la gracia que le causa este paradójico motivo de su viaje. Que bien explicado resulta no ser tan paradójico.

—Pues, sí, señor. Es absolutamente cierto. El libro de que se trata tiene por protagonista al famoso cura Santa Cruz y a mi se me ha ocurrido que quizá sea interesante y gracioso fingir que narra su biografía uno de aquellos perodistas yanquis que vivieron a España cuando la República. Eso es todo. Añada usted—apostilla Oteyza como haciéndole un

—y fuerte, odiado por los liberales y que, en cambio arábó por ser anatematizado por los carlistas. (Un tipo!)

Otros proyectos lleva a los Estados Unidos el autor de *¡Viva el Rey!* por no citar más que su último y considerabilísimo éxito de librería.

Entre los más importantes figura el de la filmación de su novela *El diablo blanco*, para lo que ha recibido ya unas proposiciones de una casa americana tan tentadoras que probablemente Luis de Oteyza—hombre pecador, al fin—acabaré por dejarse tentar.

—Tengo, además—añade Oteyza—el propósito de documentarme para escribir una novela cuyo protagonista aspire a que sea nada menos que Hollywood, contra su enorme complejidad de estrellas, leyendas, feroce y dinamismo. Creo que traer a la literatura española un eco auténtico de la maravillosa ciudad cinematográfica puede resultar interesante. Pero nada más puedo decir respecto a este proyecto, porque hasta ahora ir siquiera tengo el gusto de conocer personalmente a mi protagonista.

Y, por último, Luis de Oteyza se va, animoso y contento. Luis de Oteyza, ya. ¡Seale provecho el viaje!



Leo H. G. Wells. ESCENA DE LA HISTORIA

Librería Nacional y Extranjera

Sirve a reembolso toda clase de libros nacionales y extranjeros

CABALLERO DE GRACIA, 60 MADRID

Para una apología de la Europa actual

VITALISMO Y POETICA

Rusia ha atraído a los jóvenes franceses. Como les ha seducido Roma—Francia. El es el alma o, acaso, la fuerza... En Drieu La Rochelle ha vivido y sufrido este anhelo, que le ha obligado a detenerse, inherente al comunismo y el nacionalismo integral Rusia ha sido para él la gran tentación.

de la juventud ha encontrado su transmutación al plano cultural. O viceversa: el plano cultural ha producido el movimiento de la juventud. El Oriente, Rusia ha atraído también a los jóvenes germanos como a un centro. Como motivo puro. Como aumento de vitalidad. De personalidad. Director: Keyserling, Spengler, R. Otto. El uno con esencia asiática. El otro, con la decadencia de Occidente. El último, con su libro Das Heilige.

Ultimamente Klaus Mann ha publicado un libro en donde el viaje—causa de vitalidad—ha sido transformado en tema supremo. Eterno. Como el amor en Dante. Los viajeros, los misioneros proletarios (I) aportan sus recuerdos de la vida oriental, que la juventud asimila y gasta. Porque vivir es dar la vida. Prediga la riqueza—prediga te a ti mismo. dice un joven poeta alemán. La juventud proclama la necesidad de espíritu de utopía. Una mística. Un demonismo. O, como dice un crítico alemán, la utopía religiosa del genio, la utopía y pedagogía social de los grandes profetas, el profundo demonismo de las existencias creadoras.

cruste un movimiento contrario al predominio de los elementos racionales. Buscando la ausencia de la lógica. Últimamente ha aparecido una revista titulada Anti-Europa, que un crítico ha etiquetado de anti-Francia porque dicha revista exalta la voluntad de dominio y devaluza la lógica—la cocina lógica, que diría Unamuno—. Y Francia no se atreve a salir de ella. La vida literaria actual, además de ser un adentramiento en lo castizo, es una vida espiritual cercana a la Aventura. Pío Baroja ha calificado así la última generación literaria—Bontempelli, Malparto, etc.—que cree en los Mitos y en los Héroes. Es decir, en una nueva mística. Su signo ha sido el alejamiento de Croce, cuya influencia sobre la generación anterior fue profunda. Croce, para el joven italiano, es el representante típico de la forma mental liberal. O burguesa, según la ecuación de Giménez Caballero. La Crítica—la revista crucial—ha dedicado sus esfuerzos a luchar contra los misticos. Pero los misticos han vencido. Hoy Italia está dominada por los misticos (I). Como vencerá

LIBRERIA ESPAÑOLA EN PARIS LEON SANCHEZ CUETA

PARIS (V*) MADRID 19, Rue Gay-Lussac Calle Mayor, 6

Postales Ibéricas CANARIAS

Literatura y semáforo. Procedente de Puerto Rico ha sido nuestro huésped unas horas Angel Valbuena Prat. De Puerto Rico. Allí el joven católico español explicó, desde la cátedra de la Universidad de Río Piedras—curso de 1928-29—su doctrina lección: Historia de la Literatura española. Historia de la Lengua española. Historia del arte. Triple fus la lección, triple fué el éxito. Permítame que, despedidas por su paso, dé al aire libre, las inquietudes—más, verdad, azules—de mi leve semáforo. Subrayando—unos momentos—el aspecto más decisivo de su labor universitaria: el que mira a su labor.

Europa, sin negar el Espíritu, torna a encontrar un valor al Alma. Los pueblos en los que el Alma tenga una máxima potenciación volverán a revelar su mensaje—tácito durante algún tiempo—al mundo. El alma se acogerá. Pascal torna a ser comprendido; y si en tiempo de Descartes su filosofía era legada, desdeñada, hoy es el pensamiento cartesiano el que ha perdido parte de su vitalidad. Max Scheler augura para nosotros a la lógica del corazón cuyos métodos nos entregarán las ciencias. Y hay pueblos—pascalinos—cuyo corazón—cuya cardíaca—está sangrando. (Revelarán su mensaje?)

JOSE FRANCISCO PASTOR

A vous Allemands—par ma bouche enfin descellés de la taciturnité militaire —Je parle. Je ne suis ni jamais haïs. Je vous ai combattu à mort, avec le vouloir roidemement dégingé de tout beaucoup d'entre vous. Ma joie a germé dans votre sang.

Mais vous êtes forts. Et je n'ai pu hair en vous la force, mère des choses. Aujourd'hui, honte à honte, dans le pressant corps-à-corps, l'Allemand nous insulte une ardeur nouvelle à créer le monde.

Del amor a la fuerza se deriva el amor al cuerpo, soporte de la vitalidad. El espíritu es lo racional, lo animal. Muerdientando así el cuerpo, deudado con el mismo impulso que lo inclina al catolicismo: la religión de la forma y de la luz solar. O coprs tel exactement que Dieu les (Ours) ressuscités.

Para el francés clásico que se alimentó de la Geometría y del racionalismo cartesiano, el cuerpo era el símbolo de las potencias inferiores. La generación que surgió como protesta a ese desamorado tendencia a valorizar lo inferior, lo subconsciente, lo irracional, lo instintivo. La inteligencia no podía oponerse lo real—ha dicho el surrealismo. El control social ocultaba como una serie de espejos falsos la faz verdadera de la realidad, que aparece como absurda y únicamente puede ser mantenida en presencia con el método de penetración subconsciente. Breton niega la inteligencia, la lógica francesa y Aragón desvaloriza el estilo clásico.

Desde una perspectiva histórica el pasaje espiritual de una época adquiere sentido y coordinación. Desde la perspectiva histórica se escucaban los límites definidores de Drieu La Rochelle, de Breton, de Montherlant.

Vo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos



"Wallace Berry, detective", por Maruja Mallo.

y amoroso saltamontes escote, risa conchigu, caedra tierno pelizoso, parrr, pompo parir burro delicado y feo mío; dommo luna y francés.

CHARLES BOWER, INVENTOR. La fabricación ante mí chalaré de los más pequeños boques y la dispersión en bandada de los bellísimos opérculos, más la delicadísima luna y los trisímetros ruidosos. Por qué este muertero sicoque para inclinarse la izquierda y este otro pedrer la derecha? Bero a si se calláramos de enana. Mas tú careces de apellido. Y éste quisiera llamarse Carlos pero dímelo en cifra. ¿Cuánta más? por el trébol de cuatro hojas y los avretilos baladísimos. Malama, voce la poesía: terrin.

Daría por rendido la más hermosa fábrica de paillos de dientes. Odette, malana me caso. Rulladores iusela cocodrilo y niños verdías ocaz electrocutadas, saliva polvica rairoso, más conchilo ligierit rejoi y vomitar anillo poca inmensidad. Un kilo tiene io metros. Un metro vale ao litros.

Resuelto totalmente el grave problema que atcongoja a los ultramarinos. Huevos irrompibles. El polo negativo no puede ser ni mucho menos igual que el positivo para la creación de un fantasma. De la urgente necesidad de asustar a los niños y del deber que tiene un ingeniero de espantar a todo trance las hadas. Aludadores. liones viejos y muelles rotos de las camas.

Y tantísimo otros quebraderos científico, Odette mía, para morir alradamente y a manos de una sardina!

Mecánica. Amor. Fovosa. Oh!

Charles Bower. Difunto inventor. RAFAEL ALBERTI

¡ERA YO ACASO UN VERRACO QUE PASTABA TRANQUILAMENTE O UNA SIMPLE REDACTORA DE NOTICIAS EXTRAVIADA EN UN CAMPO DE ESTERCOLO DONDE CRECE ESE TIEMPO FLORIDONDO AMARILLO TITULADO "ORINES DE BURRO"?

CARTA DE MARUJA MALLO A BEN TURPIN. Si yo te líquo que mi alma tiene patas de puerco con ojos de perdiz y que tus tristes pantalones de golf los vi no hace tres meses. Durando de rama en rama, me creeras un ángel con carita de liebre, un ángelito feo, pero bien intencionado. Harry Langdon ya sabe que para la tos es muy conveniente el campo. Si yo te afirmo que mi alma está muy próxima a las herraduras más lejanas del cielo, mucho más cerca de los estralajes y las hormigas. Cuatro Cigüelas en camión te espían. El coranón de Charles Chaplin ha sido prohibido en todas las esposas. ¡Aparécete por fin el guardapelo y la materna veronal! Va la mayor parte de las pecheras ahondadas y todo un importantísimo salón de baile se inflan en los armarios para presenciar esa dulce asunción al Paraíso que sobre poco más a menos va a venir a ser tu boda. ¡Alguna vez el culto de un pollo te besó, como sin querer, la boca? Chester Kucinich alquilará sus bigotes y vende a plazas su más provocadora sonrisa, porque, según parece, se ha extraviado un biólogo. Todos los serénes usan su biólogo para pasar por el río. Me llamo Iba. querébin, desfallido, querébin muerto de amor por una escantadora criada (cuatro cigüelas en camión te espían), por una criada escantadora que lo hace reaar tres padraznietros mucho antes de jubilarte. En un hotel de Londres ha aparecido violado el cadáver de un ángel.

Adiós. Y ya sé que eres tú ese cuclito difunto que asiendo para siempre en un atropello tricolore. ¡Tú 6 amores de chocolate!

TELEGRAMA DE LUISA PARETA A BEBE DANIELS Y WILD ELOYD. Decidida mostrar la carí en los labios sus solistas, acoge angelo fin caritativo; imprudente viento me costillado ayer calbr, risa, gata enaromada.



"Charles Bower, inventor", por Maruja Mallo

En el sistema de preferencias entre el elemento histórico. Aunque la voluntad de valores adánicos es esencial en una parte de la nueva literatura francesa. La tradición es un complejo tan intenso que el espíritu humano—o la unidad cuerpo-espiritual—no se puede liberar de ella. Podrá de ella elegir lo que se adapte mejor a su experiencia del cosmos, pero no negarla en su totalidad. Los cuatro hechos históricos que la joven literatura francesa hincó de significaciones y plentidos son Villon, Rabalais, Rimbaud, Leautramont. De aquel petit escollier qui donna tête de Rimbaud, que perdió su vida por delicadeza, el joven francés capta la inspiración y la vida. De Rabalais, el juo vital y la carencia de anhelo metafísico. La vida antes que la literatura. El retorno a la inspiración. De la poesía de Leautramont ha dicho un joven crítico: Su poesía es indefinible, porque es indefinida. Es la Poesía con una gran P. Este soplo inagotable pasa y se impone al espíritu. Su fuerza milagrosa hizo estremecer a las grandes ideas mallas del siglo diecinueve.

En Francia este nuevo movimiento espiritual no ha sido transportado a un plano cultural y ético. Francia es esencialmente de una honda separación entre la vida y la Universidad. De una parte la juventud y los poetas. De otra, los críticos, los filósofos y los profesores, entregados aún, ridículamente, a su positivismo y su ochocentismo, que creen en la forma exacta del espíritu francés. En Alemania el movimiento espiritual

Obras completas de Unamuno. COLECCIÓN OBRA COMPLETA DE PUBLICACIONES C. S. MADRID

España trágica y la otra... (1)

Largo tiempo España había sido un país negro...
 ...
 ...
 ...

colores, los cuales expresan mejor el espíritu...
 ...
 ...
 ...

vechar el progreso técnico, sin caer en los errores...
 ...
 ...
 ...

España de hoy no es aquella de la Iberosión...
 ...
 ...
 ...

Hace pocos años ninguno creía en la tierra creadora...
 ...
 ...
 ...

Los españoles tienen algunas semejanzas con los rusos...
 ...
 ...
 ...

Toda esta España (describida por escritores extranjeros...
 ...
 ...
 ...

Moutherlant termina su "tragedia de España...
 ...
 ...
 ...

Boris CHIVATCHEFF
 ...
 ...
 ...

¡Ah! está la verdadera tragedia!
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...

LA LITERATURA ESPAÑOLA DE HOY

(Artículo publicado en Deutsche Allgemeine Zeitung, 24 de Julio)

Según acontece en otras actividades del espíritu...
 ...
 ...
 ...

va línea a más de cierta opulencia expresa el amor...
 ...
 ...
 ...

Intentos así, cuyo origen puede señalarse hacia...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...

...
 ...
 ...
 ...

Entre otras cosas caracteriza a la nueva...

transcendentes literarios

ANTONIO G. SOLALINDE

Se halla entre nosotros desde hace al...
 ...
 ...
 ...

Desde 1925 está en la Universidad de Wisconsin...
 ...
 ...
 ...

Solalinde ha enseñado en cursos de verano...
 ...
 ...
 ...

La compañía su bella e inteligente esposa...
 ...
 ...
 ...

También está estudiando la vida...
 ...
 ...
 ...

Los esposos Solalinde, nuestro cordial...
 ...
 ...
 ...

Noticiero estival

Difusos Alonso está en Norteamérica...
 ...
 ...
 ...

En San Sebastián ha tenido un gran...
 ...
 ...
 ...

En breve publicaremos un ensayo del...
 ...
 ...
 ...

Se hallan en Deauville los gerentes de...
 ...
 ...
 ...

Eduardo Marquina, en su grado...
 ...
 ...
 ...

COMPANIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES (S. A.)

Editoriales Renacimiento, Mundo Latino y Atlántida

NOVEDADES

DIARIO DE MI VIDA
 R. Blanco-Fombona.—Este gran escritor, sin duda hoy el de biografía más variada, interesante y sugestiva, nos relata en esta obra los hechos más sobresalientes de su vida, sus harinas, sus desahos, sus éxitos. RENACIMIENTO. 5 pesetas.

GUGIGNOL
 Eduardo Gómez de Duquer (Andrés).—Este es el primer volumen de las obras completas del excepcional escritor. Lo constituye una serie anémica de artículos de gran profundidad, en forma dialogada, sobre sociología, literatura y costumbres. RENACIMIENTO. 5 pesetas.

VIAJE POR LAS ESCUELAS DE ESPAÑA
 Luis Bello.—Nuevo volumen, destinado a Andalucía. Él ofrece el admirable periodista, no sólo la situación de numerosas escuelas españolas, sino también semblanzas de profesores, visiones artísticas de paisajes y relatos amos de sus peregrinaciones, con los cuales la obra alcanza la variedad de un verdadero libro de viaje. RENACIMIENTO. 6 pesetas.

LA EMOCION ORATORIA
 Angel Pulido.—No se ha escrito un libro que tan extraordinariamente estudie como éste el arte de la palabra hablada, en sus múltiples aspectos: el científico, el emocional, el artístico, en relación con las masas. Don Angel Pulido ofrece en esta obra todos sus conocimientos científicos para la mayor comprensión del arte oratorio. MUNDO LATINO. 5 pesetas.

LA BURLADORA DE LONDRES
 E. Salazar y Chapela.—Breve novela del joven escritor, llena de interés, pulchreza de estilo, que pone a la venta "La Novela de Hoy". COMPANIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES.

ROMANTICOS Y BOHEMIOS
 Juan López Núñez.—En este libro ofrece el insignificante escritor académico de románticos y bohemios españoles del siglo XIX. Una de las fases más sugestivas de nuestra historia literaria está encerrada en esta obra, donde el autor ha puesto emoción y arte espléndidos para revelarnos sus figuras. RENACIMIENTO. 5 pesetas.

ERNESTO
 Castelar.—Corresponde esta obra, una de las más famosas de su autor, a las "Bibliotecas Populares Cervantes", colección que proporciona por suscripción cuatro libros al mes, al precio de 5 pesetas. Volumen suelto, 25p. COMPANIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES.

REMANSOS DEL TIEMPO
 E. Rodríguez Mendoza.—Libro de variadísimos y múltiples temas. Libro donde se encuentra un interés de pensamiento filosófico al interés puramente artístico. La obra de Rodríguez Mendoza constituye una aportación valiosísima a las letras chilenas. MUNDO LATINO. 5 pesetas.

DEL TEDIO, DEL AMOR Y DEL ODIO
 Fidalgo de Figueiredo.—El más sustancioso libro de ensayos. Una de las obras de mayor profundidad de la literatura portuguesa. Estudios finísimos de gran penetración, de extraordinaria amplitud, sobre los sentimientos a que alude el título de la obra. MUNDO LATINO. 5 pesetas.

UN VIAJE A NORTEAMERICA
 Eleuterio Abad.—Prólogo del doctor Pittsburg. El libro libro escrito sobre Norteamérica, con datos obtenidos escrupulosamente por el visionario director. Eleuterio Abad, después de haber vivido una temporada en los Estados Unidos, estudia éstos en sus múltiples aspectos: el industrial, el rural, el artístico, etc. Espléndidos grabados. COMPANIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES. 10 pesetas.

LO QUE HE VISTO EN CUBA
 Manuel Góngora Echeñe.—No habrá lector, conocido a Cuba o no la conozca, que leyendo esta obra no perciba y sienta, no ya la belleza exterior de nuestros paisajes limonios, sino algo más íntimo. "El esfuerzo que Cuba ha realizado en un cuarto de siglo de independencia", dice de esta obra en el prólogo el Excmo. Sr. D. Mario García Kohly. COMPANIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES. 6 pesetas.

HAN DE ISLANDIA
 Victor Hugas.—Corresponde este libro del insigne escritor a las "Bibliotecas Populares Cervantes", colección que proporciona por suscripción cuatro libros al mes, al precio de 5 pesetas. Volumen suelto, 25p. COMPANIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES.

JUAN GIL ALBERT

El joven escritor levanta escala de publicar

"COMO PUDIERON SER"

(Galería del Museo del Prado)

...
 ...
 ...
 ...

LA LIBRERIA BELTRAN

PRINCIPLE DE MADRID

...
 ...
 ...
 ...

"HISTORIA NUEVA"

—Incluyendo que el negocio editorial—sobre todo por lo que a España se refiere—ha evolucionado de modo formidable en los últimos diez años.

Esta época que acabo de señalar, se distingue especialmente por la creación de numerosas editoriales que han aportado al negocio del libro nuevas formas, procedimientos e iniciativas, con lo que han abierto y trazado acertadamente el verdadero camino que, para llegar a significar algo en el mercado mundial de la edición, ha de seguir la industria del libro español.

Entre estas editoriales de vida floreciente y de positivos aciertos y éxitos en sus publicaciones, hay que mencionar muy especialmente a "Historia Nueva", creada hace poco más de año y medio y que cuenta ya en su catálogo con obras de gran recordación e indiscutible éxito legal, como las de:

César Falcón: "Plantel de Inválidos" (2.ª edición) y "El pueblo sin Dios".

Luis Jiménez de Asúa: "Política, Figuras, Paisajes", "Libertad de amor y derecho a morir" (3.ª edición), y "Crónica del crimen".

J. Díaz Fernández: "El bloque", "Anécdotas de Marruecos" (tres ediciones en un tomo).

Ramón Gómez de la Serna: "El dueño del átomo".

E. Gómez de Baquero: "Nacionalismo e Hispanismo".

Benjamin Jarnis: "El convivido de Joaquín".

Joaquín Arderías: "Los principios joaquinianos".

Alberto Giraldo: "Yanquilandia bárbara".

J. Antonio Balbontin: "El suicidio del príncipe Ariel".

Américo Castro: "Santa Teresa y otros ensayos".

Recientemente se ha reformado el régimen interior de esta Editorial, constituyéndose una Sociedad Anónima—"Historia Nueva, S. A."—de la que el director gerente al admirable señor César Falcón, quien tanto lectores ha sabido conquistar en España desde las columnas de "El Sol", donde trata audazmente, con acierto y visión clara, los asuntos referentes a la vida política y social de Inglaterra, en su calidad de correspondiente de dicho colega en Londres.

—Qué libros tienen ustedes entre manos?—he preguntado a Falcón en su despacho de Alcalá, 65.

—Muchos, ¡figúrese!; pero de inmediata publicación hay uno de Marcelino Domingo titulado "Una dictadura en la Europa del siglo XX"; otro de Marañón, que es "Amor, conveniencia y genialidad"; de Alvar de Albornoz, "La quiebra de la restauración"; de Ramón Gómez de la Serna, "El matarife"; de Benjamin Jarnis, "Amor bajo tres lunas"; de Rafael Calleja, "Voz y voto"; y en fin otros libros de: Alfredo Palacio, Javier Icaza, Jorge Mañach, uno muy notable de Sandino, el caudillo nicaragüense; Rafael Huidobro Bays, Manuel Ugarte, Julián Zugazagoitia, Joaquín de Zoragotia, Joaquín García Moix, Miguel de Unamuno, Martín Luis Guzmán, Cayetano Cal y Cuchi, y muchos más.

—¿Cuál es el plan de "Historia Nueva" para el porvenir?

—Nuestro plan—me dice Falcón en un poco enigmáticamente—abarca varias y muy distintas actividades. Y, con ser mucho, no es a la más importante la de escribir y vender libros.

—¿Entonces?

—Verá usted; para la parte editorial de libros, hemos creado una filial de "Historia Nueva, S. A.", que es la "Central de Ediciones y Publicaciones" (C. E. P.) que es la que se dedica a la difusión y venta, no sólo de nuestros libros, sino de los de otras editoriales.

Actualmente, sirve a "Ediciones Orientales", de Madrid; "Editorial Jansin", de Barcelona; "Ediciones Europa Americana", de París; y una de nueva creación en Madrid, "Ediciones Ulises"; que en actualidad lanzará su primer libro. Actualmente tienen en la C. E. P. unos cincuenta títulos en exclusiva de venta.

—¿Ahí, más allá de "Historia Nueva, S. A."?

—Esta Sociedad se ha creado con el primordial objeto de fundar y difundir una revista—que llevaría el título de la Editorial—y que pensamos ha de conseguir importancia mundial.

—¿Qué orientación tendrá esa revista?

—Será una revista de la Cruz Herrera... Estados Unidos — Alfredo Coster, Brenes Masan, A. Torres Risco, Juan Pijaón...

—¿Qué otros planes tiene usted?

—¿Entonces?—pregunté finalmente a César Falcón.

—Entre otras muchas cosas, que ya le he señalado, quisiera hacer una biblioteca de obras de física económica y política; y otro de ensayos. Ya veremos, voluntad y deseo de trabajar, hay. Ideas y medios, no faltan. Ya veremos...

—¿Qué otros planes tiene usted?

—¿Entonces?—pregunté finalmente a César Falcón.

—Entre otras muchas cosas, que ya le he señalado, quisiera hacer una biblioteca de obras de física económica y política; y otro de ensayos. Ya veremos, voluntad y deseo de trabajar, hay. Ideas y medios, no faltan. Ya veremos...

Teatro

"El honor de Mesie la Pringue"

—Sencillemente, una revista mensual de ciencias sociales y políticas.

—¿Y más política?

—Eso, mejor que yo, se lo dirá a usted la lista de colaboradores con que contamos. Mire.

—Y me entrega, Falcón, un folleto en el que, varias páginas, están cubiertas de nombres y nombres ilustres, conocidos, definidores todos de una postura y una idea en la vida política. Al azar, entrase de la interminable lista, algunos de los colaboradores de la próxima revista "Historia Nueva".

—España—Gregorio Marañón, Roberto Castrové, Américo Castro, Rufino Blanco Fombona, Luis Jiménez de Asúa, Manuel Arana, Luis Arsuaitan, Gabriel Alomar, Corpus Barja, Félix Lorenzo, Luis de Zulueta, Rafael Vidal, Fernando de los Ríos, Ramón Pérez de Ayala, Manuel Pedraza, Marcelino Domingo, Julio Alvarez del Vayo, José Pila, Ramón Gómez de la Serna, Eduardo Gómez de Baquero, Joaquín de Zoragotia, Leandro Gómez, Miguel de Unamuno, Fdís del Valle, Alberto Chiraldo, Enrique González Martín, Alfonso Hernández Catá, Enrique Díez Canedo, Antonio Espina, Melchor Fernández Almagro, Indalecio Prieto, José Escot, Félix Calleja, Gazdiz, Alas Argüelles, Jaime Torbansio, José A. Balbontín.

—Méjico—Salvador Novo, Javier Villaurrutin, Javier Icaza, José González, José Vasconcelos, Ildro Fabela, Rafael Cardona, Genaro Estrada, Jaime Torres Bodet...

—República Argentina—Arturo Capdevila, Carlos Sánchez, Néstor Requena, Alfredo Palaco, Ricardo Rojas, Enrique Zúñiga, Alfonso Estomero...

—Perú—José Carlos Montañés, Luis Alberto Sánchez, Antenor Orrego, E. Vargas García...

—Cuba—Enrique José Varona, Jorge Mañach, Antonio Trazos, Agustín Acosta, Fernando Ortiz...

—Uruguay—Alberto de Herrera, Alberto Lasplades, Emilio Fraguas, Juana de Ibarbura, Emilio Onega...

—Santa Domingo—Fabian Fallo, Andrés Avelino...

—Guatemala—Rafael Arévalo Martínez, G. Alemán Bolaños, Carlos Wjldy Ojeda...

—Chile—Samuel A. Lillo, Ernesto A. Guzmán, Eduardo Barrios, Armando Donoso, Joaquín Edwards Bello, Pedro Prado...

—Colombia—Gansú Cano, Germán Arciniegas, Carmelo Hispano, Luis Eduardo Nieto Calzado, Eduardo Posada, Raimundo Rivas, Laureano Gómez, Carlos E. Restrepo, Tomás Carrasquilla, Ricardo Uribe Escobar...

—Salvador—Alberto Más Ferrer, Alfonso Espina, J. R. Uriarte, Manuel Castro Ramírez...

—Venezuela—Santiago Ekey Ayala, Diego Carbonell, José A. Ferry...

—Ecuador—Eliodoro Avilés, Cornelio Crespo, Remigio Crespo, Pio Jaramillo, Augusto Anas, A. Andrade Coello...

—Puerto Rico—Cayetano Cal y Cuchi, Francisco Acosta Velarde, Manuel Rivera...

—Paraguay—Nataficio González, Manuel Dominguez...

—Honduras—Froilan Turcios, A. Ochoa...

—Panamá—José de la Cruz Herrera...

—Estados Unidos — Alfredo Coster, Brenes Masan, A. Torres Risco, Juan Pijaón...

—Francia—Albareda Mutil, Max Gallo, Alicia Aguirre, Manuel Usarte, Carlos Espín, José Camer, Carlos Quijano, Francisco García Calderón...

He tenido que cortar mucho la lista, pero, a pesar de ello, basta mirar qué lista he apuntado para, una necesidad de excepcional perspectiva, comprender cuál será el matiz político e intelectual de la futura revista "Historia Nueva".

—¿Qué otros planes tiene usted?

—¿Entonces?—pregunté finalmente a César Falcón.

—Entre otras muchas cosas, que ya le he señalado, quisiera hacer una biblioteca de obras de física económica y política; y otro de ensayos. Ya veremos, voluntad y deseo de trabajar, hay. Ideas y medios, no faltan. Ya veremos...

—¿Qué otros planes tiene usted?

—¿Entonces?—pregunté finalmente a César Falcón.

—Entre otras muchas cosas, que ya le he señalado, quisiera hacer una biblioteca de obras de física económica y política; y otro de ensayos. Ya veremos, voluntad y deseo de trabajar, hay. Ideas y medios, no faltan. Ya veremos...

—¿Qué otros planes tiene usted?

—¿Entonces?—pregunté finalmente a César Falcón.

—Entre otras muchas cosas, que ya le he señalado, quisiera hacer una biblioteca de obras de física económica y política; y otro de ensayos. Ya veremos, voluntad y deseo de trabajar, hay. Ideas y medios, no faltan. Ya veremos...

—¿Qué otros planes tiene usted?

—¿Entonces?—pregunté finalmente a César Falcón.

—Entre otras muchas cosas, que ya le he señalado, quisiera hacer una biblioteca de obras de física económica y política; y otro de ensayos. Ya veremos, voluntad y deseo de trabajar, hay. Ideas y medios, no faltan. Ya veremos...

Criticos y comentaristas: Luis Gómez Mesa

Gómez Mesa ha sido—cinematísticamente—un hito. Llegó al cine oportunamente, en un momento en que el primer período del puramente cinematográfico. En esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

—Su labor periodística, disgregada en multitud de hojas y revistas de cine, en artículos sobre artículos, reportaje sobre reportaje, crítica sobre crítica, el andamiaje que, en esta ocasión, no le citamos como el primero que a escribir sobre cine. Pero aseguramos que sólo el que más y más acertadamente lo escribió.

